

20

UNA PROMESA PARA LOS QUE SON TENTADOS



Para romper el hielo

- *¿Recuerda de un momento cuando su fe fue probada, y usted permaneció firme?*
- *¿Se sintió bien después por haber podido ejercitar su fe? ¿Cómo fue la experiencia?*

Introducción

En los pasajes de Santiago, éste separa claramente la tentación del pecado. Ser tentado desde adentro no es pecado. Aun Jesús fue tentado. El problema no es la tentación misma, sino cómo respondemos a ella.

Tener una naturaleza pecaminosa no es, en sí misma y por sí misma, pecado; sin embargo, permitir que la naturaleza pecaminosa controle nuestros pensamientos y dicte nuestras elecciones eso sí lo es. Por eso, tenemos las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios, que nos ofrecen la seguridad de la victoria, si las reclamamos para nosotros, y nos aferramos a ellas con fe.



Texto para el estudio

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”. 1 Corintios 10:13.

Interpretando el texto

“Nuestro Padre celestial mide y pesa cada prueba antes de permitir que le sobrevengan al creyente. Considera las circunstancias y la fortaleza del que va a soportar la prueba de Dios, y nunca permite que las tentaciones sean mayores que su capacidad de resistencia. Si el alma se ve sobrepasada y la persona es vencida, nunca debe ponerse esto a la cuenta de Dios, como que no proporcionó la fortaleza de su gracia, sino que ello va a la cuenta del tentado, que no fue vigilante ni se dedicó a la oración, ni se apropió por la fe de las provisiones que Dios había atesorado en abundancia para él.

Cristo nunca le ha fallado a un creyente en su hora de conflicto. El creyente debe reclamar la promesa y hacer frente al enemigo en el nombre del Señor, y no conocerá nada que se parezca al fracaso” (2MCP 490).

Tema

“Cristo nunca abandonará al alma por la cual murió. El alma puede dejarle a él, y caer rendida por la tentación; pero nunca puede alejarse Cristo de uno a quien ha comprado con su propia vida.

Si pudiera avivarse nuestra visión espiritual, veríamos almas oprimidas y sobrecargadas de tristeza como un carro oprimido bajo el peso de las gavillas, y listas para morir de desaliento. Veríamos a los ángeles que vuelan rápidamente para socorrer a los tentados, que puede decirse que están de pie en el borde del precipicio. Los ángeles del cielo rechazan las huestes del mal que rodean a estas almas, y las llevan a poner los pies

sobre un fundamento seguro. Las guerras entre los dos ejércitos son tan reales como las batallas libradas entre los ejércitos de este mundo, y del resultado del conflicto espiritual dependen destinos eternos". PUD 136.

"Cuando nos asalten las tentaciones y las pruebas, acudamos a Dios para luchar con él en oración. No dejará que volvamos vacíos, sino que nos dará fortaleza y gracia para vencer y quebrantar el poderío del enemigo" (PE 46). PUD 137.1

"Jesús se compadece de nuestras debilidades, y está dispuesto a darnos la fortaleza para soportar la prueba y resistir las tentaciones de Satanás, si deponemos nuestras cargas sobre él" (3T 516). PUD 137.2

Conclusión

"Satanás nunca podrá causar daño eterno al que Cristo haya preparado para la tentación mediante su intercesión, porque en Cristo hay gracia para cada alma, y se ha provisto en él un camino de escape, de manera que nadie necesita caer bajo el poder del enemigo" (AFC 288).



- *Ofrezcan a la junta de Acción Local del barrio un programa que beneficie a la comunidad del sector. (Escuela de padres, Expo-salud, Expo-familia, etc.)*